

## La Esperanza en la Gracia

1 Pedro 1:13

Las epístolas típicamente están organizadas de tal manera que después de la explicación doctrinal sigue la aplicación práctica de esa doctrina. En el caso de 1 Pedro, la sección doctrinal es muy corta en comparación con la sección dedicada a la aplicación práctica. Del versículo 3 al 12 hemos cubierto la doctrina asociada con la grandeza de nuestra salvación. En la mayor parte de su epístola Pedro nos ayudará a saber cómo debemos responder a tal doctrina.

1 Pedro 1:13-16†

<sup>13</sup> Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios *en espíritu*, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo. <sup>14</sup> Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes *teníais* en vuestra ignorancia, <sup>15</sup> sino que así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros santos en toda *vuestra* manera de vivir; <sup>16</sup> porque escrito está: SED SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO.

Comenzando con el versículo 13 vemos que la orden que les da Pedro a sus lectores es de “poned vuestra esperanza completamente en la gracia.” Aunque en español “ceñid” y “sed sobrio” son (o parecen) verbos imperativos, en griego solamente son participios. “Ceñid” modifica “entendimiento,” y “sed sobrio” modifica “espíritu.” De modo que el verbo principal de este versículo es “poned vuestra esperanza.” Dada la grandeza de la salvación que Dios nos ha dado, el Señor nos está llamando a que hagamos algo. Específicamente, a que pongamos nuestra esperanza completa en “la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo.”

¿Qué es la esperanza? La esperanza es la actitud cristiana hacia el futuro.

La esperanza consiste esencialmente de la misma sustancia que la fe, ambas se basan en creerle a Dios.

La fe es el tenerle confianza a Dios. La esperanza es el creer que Dios va a hacer lo que ha prometido en el futuro. Se ha dicho que la fe acepta, y la esperanza espera – con anticipación y seguridad.

De modo que nos podemos preguntar, ¿exactamente qué es lo que estamos confiando que Dios va a hacer en el futuro? El v. 13 nos dice que debemos poner nuestra “esperanza completamente en la gracia” que se nos dará “en la revelación de Jesucristo.”

Es importante notar que la orden no es para que pongamos nuestra esperanza en la revelación de Jesucristo, sino que en la gracia que nos será dada en la revelación de Jesucristo.

---

† Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

De modo que no debemos poner nuestra esperanza en el hecho que la revelación de Jesucristo es un evento que ocurrirá en el futuro, sino que en el hecho que cuando esta revelación acontezca nosotros recibiremos gracia.

Cuando el rapto ocurra — cuando la iglesia de Jesucristo sea arrebatada de la tierra y unida con Cristo en las nubes — no debemos de pensar que estaremos allí por algún merito personal. Seremos moldados a la imagen de Cristo como una expresión de la gracia de Dios.

Fuimos salvados de la pena del pecado por medio de la gracia de Dios. Ahora estamos siendo salvados del poder del pecado por la gracia de Dios. Entonces seremos salvados de la presencia del pecado por la gracia de Dios.

No hay nada que podamos contribuir para nuestra salvación, ni en el pasado, ni en el presente, ni en el futuro.

Ahora examinemos el adverbio que describe cómo debemos poner nuestra esperanza: “completamente.” Aquí es la palabra griega “TELIOS” que es traducida “completamente.” Es interesante que este adverbio solamente ocurre en este versículo del Nuevo Testamento. Literalmente esta palabra quiere decir “perfectamente,” “llenamente,” o “completamente.” Debemos poner nuestra esperanza “completamente” — sin duda alguna y sin titubeo alguno — en la gracia que nos será dada cuando la revelación de Jesucristo ocurra.

En Abraham tenemos un ejemplo de cómo poner este pensar de poner esperanza completamente en practica. El Señor le había prometido a Abraham que lo haría padre de una gran nación. Esta promesa le fue dada a Abraham repetidas veces por toda su vida. No obstante, Abraham llegó a los 100 años, y su esposa Sara llegó a los 90, y aún no tenían ni un hijo. ¿Cómo respondió Abraham a esta situación?

Romanos 4:18-20

<sup>18</sup> Él creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se *le* había dicho: ASÍ SERÁ TU DESCENDENCIA. <sup>19</sup> Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara; <sup>20</sup> sin embargo, respecto a la promesa de Dios, *Abraham* no titubeó con incredulidad, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

De modo que Abraham nos da un ejemplo de cómo poner esperanza completamente en la promesa de Dios.

De modo, que dada la promesa que Dios nos ha dado a nosotros acerca de la gracia que nos será dada cuando la revelación de Jesucristo ocurra podemos nosotros, como Abraham, ser fuertes en nuestra fe y dar la gloria a Dios sin duda o titubeo alguno.

Ahora, para llegar a la aplicación practica, ¿cómo vamos a saber si en realidad estamos haciendo esto? ¿Cómo vamos a saber si en realidad estamos poniendo nuestra esperanza completamente en la promesa de Dios?

De acuerdo al v. 13 hay dos cosas que deben acompañar esta puesta de esperanza. Ambas son introducidas por los participios de los que hablamos anteriormente, “ceñid” y “sed sobrios.”

### Ceñid vuestras mentes

El versículo 13 comienza con las siguientes palabras, “Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción.”

Para comenzar, “por tanto,” traduce la palabra griega “DIO” que quiere decir “por esta razón” o “porque esta cosa.” De modo que aquí Pedro está apuntando a lo que acaba de decir en el pasaje anterior, vv. 3-12. De modo que, porque por Dios hemos nacido de nuevo a una esperanza viviente por la resurrección de Jesucristo, porque tenemos una herencia incorruptible que será revelada, y porque tenemos la seguridad de nuestra salvación, debemos responder de la manera que Pedro nos enseñará en el resto de su epístola.

La primera respuesta que vemos es la de poner esperanza completamente en la gracia de Dios, y el primer apoyo para lograr esto está en la siguiente frase del v. 13, “ceñid vuestro entendimiento para la acción.”

Veamos distintas traducciones de este pasaje:

1 Pedro 1:13 (RV95)

Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.

1 Pedro 1:13 (RV Contemporánea)

Por lo tanto, preparen su mente para la acción, estén atentos y pongan toda su esperanza en la gracia que recibirán cuando Jesucristo sea manifestado.

1 Pedro 1:13 (RVA)

Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado:

1 Pedro 1:13 (NVI)

Por eso, dispónganse para actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele \*Jesucristo.

1 Pedro 1:13

<sup>13</sup> Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios *en espíritu*, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo.

Como es más común, la traducción en la Nueva Versión Internacional incluye la interpretación del original. En este caso nos ayuda a ver qué es lo que debemos hacer:

disponernos a actuar con inteligencia. La primera frase nos está haciendo que nos preparemos mentalmente.

Pero las figuras que usa el texto original, y que son mantenidas, un poco, por la Biblia de las Américas, y un poco más por unas de las versiones de la Reina-Valera, ayudan a ver detalles acerca de cómo uno se dispone o prepara.

La traducción más literal de esta frase es “habiendo ceñido los lomos de vuestra mente.” Esta figura literal, es decir, esta metáfora, tiene que ver con las vestiduras del medio oriente en los días de Pedro. En esos días no habían pantalones, y aún los hombres usaban vestiduras largas, es decir, vestidos largos. Este tipo de ropa no es adecuada para correr o para hacer cosas activas. Así que para prepararse para obras activas, la gente se subían las faldas y las ceñían, o las apretaban, con su cinturón en su cintura.

De modo que la primera actividad que apoya el poner nuestra esperanza en la gracia de Dios, es el ceñir, o el prepararnos mentalmente para la acción. Para empezar, esto nos demuestra que debe haber acción decisiva de parte de uno para prepararse. Es mas, el verbo traducido “ceñid” aquí está en la voz media que indica que la acción está siendo hecha a, por y para uno mismo. Nosotros tenemos que prepararnos a nosotros mismos para tomar acción.

De modo que cuando ponemos nuestra esperanza en la gracia que nos será dada cuando la revelación de Jesucristo ocurra vamos a parecer como gente que se están preparando para un magnifico viaje eterno en duración y con un destino glorioso. No deberíamos de parecer como gente que están bien situadas y contentas en este mundo.

¡Este mundo no es nuestro hogar! Somos extranjeros aquí y solamente estamos pasando. Nuestros anhelos no deben de ser por las cosas de este mundo sino por las cosas del cielo, del mundo que ha de venir.

Podemos decir que la exhortación que Pedro nos da aquí es muy parecida a la exhortación que Pablo nos da en Colosenses 3:2-4.

Colosenses 3:2-4

<sup>2</sup> Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. <sup>3</sup> Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. <sup>4</sup> Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Hay unos que con razón dicen que la iglesia en Estados Unidos ha dejado de parecer como que tenga esta esperanza y parece más al mundo a su alrededor. La iglesia está mal gastando sus recursos, su tiempo, y sus energías siguiendo los placeres y las comodidades de este mundo.

Que son unas de las cosas que lastimablemente vemos en la iglesia:

- Hay cristianos no pueden dar su dinero para el avance del evangelio y para la edificación de la iglesia de Cristo porque lo han mal gastado o porque se han metido en deudas por falta de disciplina en sus gastos.

- Hay cristianos que no han puesto esfuerzo de su parte para poder ayudar a la obra, se quedan sin trabajar o activamente buscar cómo contribuir para mantener a los suyos y la obra.
- Hay cristianos que no se comprometen a ministerios por largo tiempo o que no hacen tiempo para los ministerios a los que se comprometen.
- Hay gente que ven el tiempo cuando se jubilen como tiempo para poder hacer todas las cosas que han querido hacer en el mundo – viajar, pasear – pero el pensar que van a tener más tiempo para dedicarle al ministerio ni les pasa la mente.

Cuando pensamos de esta manera no nos estamos preparando para poner nuestra esperanza en las cosas venideras de Dios.

### Sed Sobrios

La segunda cosa que debe acompañar al, o ayudarnos a, poder poner nuestra esperanza completamente en la gracia de Dios es dominio propio.

La Biblia de las Américas traduce la palabra griega “NEPHONTES” literalmente, “sed sobrios,” pero agrega la clarificación “*en espíritu*,” para aclarar que no está simplemente refiriéndose al no embriagarse con licor u otras sustancias, sino que no embriagarse con el mundo. El que se embriaga no está alerta en su mente. No es necesario que estemos bajo la influencia de una droga, medicina, o licor para estar embriagados con el mundo y perder nuestro enfoque, o nuestra claridad mental, para pensar de las cosas de Dios.

Cuando no estamos alerta de nuestros pensamientos es cuando perdemos nuestro dominio propio, y es por eso que hay traducciones como la NVI que nos proveen esta interpretación en el texto.

Si no nos mantenemos alerta seremos nosotros los que estaremos en la lista de creyentes en la iglesia estadounidense que acabamos de ver.

En vez de buscar nuestros placeres, en vez de darnos gustos todo el tiempo, en vez de demandar el poder perseguir “vida, libertad, y felicidad” como dice la constitución; debemos ser sobrios, debemos tener dominio sobre nuestros deseos.

### **Conclusión**

Si hemos puesto nuestra esperanza completamente en la gracia de Dios que nos será dada cuando ocurra la revelación de Jesucristo, esto deber serle visible a la gente alrededor nuestro. Para poder verdaderamente poner nuestra esperanza en la gracia de Dios debemos preparar nuestras mentes para esto y debemos mantenernos con dominio propio, no dejándonos ser llevados por los deseos de las cosas del mundo.

El hecho que creemos en la realidad de nuestra salvación le debe ser visible a otros. Podemos hacer esto por medio de nuestras declaraciones que son acompañadas por nuestra esperanza.